

MARÍA PILAR BENÍTEZ MARCO

María Moliner

y las primeras
estudiosas del aragonés
y del catalán de Aragón



ROLDE DE ESTUDIOS ARAGONESES

El presente trabajo es fruto del proyecto
El patrimonio lingüístico olvidado: estudios y materiales sobre el aragonés y el catalán de Aragón, realizados por mujeres, financiado por medio del Plan General de Investigación del Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón.

© M.ª Pilar Benítez Marco

© De esta edición: Rolde de Estudios Aragoneses

Edita:

Publicaciones del Rolde de Estudios Aragoneses
c/ Moncasi, 4, entlo. izda. 50006 Zaragoza.
coordinacion@roldedeestudiosaragoneses.org

Colabora:

Casa de la Mujer. Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza

Diseño: Estudio Versus

Imprime: INO Reproducciones

ISBN: 978-84-92582-14-3

Depósito legal: Z-1660-2010

Fotografías:

Nuestro agradecimiento a Imprenta Germinal y a Imanol Malo Celemín por la recuperación y limpieza de fotos antiguas.

Las fotografías e ilustraciones han sido cedidas, para el presente estudio, por las siguientes personas y entidades:

Pilar Sánchez Moreno (pp. 12, 130)

Foto Pomarón (pp. 20, 26)

Manuel Sanz Parera y José Ramón Molins Margelí (p. 28)

Patronato del Colegio Mayor Miraflores (pp. 29, 30, 31, 32, 38, 39, 41, 62, 64, 66, 72, 73, 91, 92, 94, 96, 107, 111, 114, 118, 119, 122, 128, 134, 138, 139)

Secretaría de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza (pp. 32, 48, 49, 51, 57, 69, 105, 109, 113, 127, 133)

Nieves Borraz Martín (p. 33)

Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza (p. 33)

María Dolores Sancho Rebullida (pp. 35, 37)

Antonio Navarro Lop (pp. 44, 45)

Archivo Histórico Nacional (pp. 59, 103)

Fernando Ramón Moliner (cubiertas, pp. 25, 70, 74, 75, 76, 80, 85)

Archivo Central del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte (pp. 90, 135)

María José Morandeira García (pp. 101, 102, 104)

María Jesús Montes Seral (p. 107)

Luis Sancho Mendizábal (p. 110)

Jorge Corredor Buj (p. 115)

Real Academia Española (pp. 117, 119, 124, 140, 141)

Arxiu de la Universitat de Barcelona (pp. 143, 147)

Raquel Millàs i Vendrell (pp. 148, 149)

Servicio de Tesis Universidad Complutense de Madrid (pp. 151, 185)

Óscar Latas Alegre (pp. 154, 178)

Chabier y José María de Jaime Lorén (pp. 157, 161, 162, 164, 165)

Luis y Marisa Tomás Buisán (pp. 167, 171, 172, 174, 175)

María Soledad de Andrés Castellanos (pp. 181, 182)

Henar Sastre, *El Norte de Castilla* (p. 184)

Blanca Lanzas Parga (pp. 187, 188, 189, 191, 192)

Trinidad Bondía Benedicto (pp. 195, 197)

María Pilar Maestro Bonastre (pp. 201, 202, 204)

Miguel Ágrede Gamarra (pp. 207, 208, 210)

Esther Santamaría Novell (pp. 177, 213, 214, 215)

Nieus Luzía Dueso Lascorz (pp. 219, 223, 224, 225)

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| Presentación. Carmen Alcover i Pinós | 7 |
| Prólogo. María Antonia Martín Zorraquino | 9 |
| Mujer y Filología. En femenino plural | 11 |
| Empezando el siglo xx | 19 |
| EL ESTUDIO DE FILOLOGÍA DE ARAGÓN | 25 |
| Pilar Rebullida Sancho | 35 |
| Áurea Amada Lucinda Javierre Mur | 57 |
| María Juana Moliner Ruiz | 69 |
| Estrella Guajardo Morandeira | 101 |
| Ramona María de las Mercedes Izal Albero | 105 |
| María Mendizábal de la Puente | 109 |
| María Buj Luna | 113 |
| María del Pilar Sánchez Sarto | 127 |
| Margarita Jiménez Lambea | 133 |
| UN ESTUDIO SOBRE EL ARAGONÉS DE PEDRO DE SANTA FE | 143 |
| Francesca Vendrell i Gallostra | 147 |
| Tras la Guerra Civil | 153 |
| LOS PRIMEROS REPERTORIOS LÉXICOS ESPECIALIZADOS DEL ARAGONÉS | 157 |
| Iluminada Rita Lorén Gómez | 161 |
| UN DICCIONARIO ETNOGRÁFICO-DIALECTAL ALTOARAGONÉS | 167 |
| Hortensia Buisán Bernad | 171 |

| | |
|--|-----|
| LAS PRIMERAS LICENCIADAS EN FILOLOGÍA ROMÁNICA, CON ESTUDIOS SOBRE EL ARAGONÉS O EL CATALÁN DE ARAGÓN | 177 |
| María Soledad de Andrés Castellanos | 181 |
| Blanca Lanzas Parga | 187 |
| María Trinidad Bondía Benedicto | 195 |
| María Pilar Silvia Maestro Bonastre | 201 |
| Amelia Ágreda Maza | 207 |
| Esther Regina Santamaría Novell | 213 |
| UN ESTUDIO SOBRE EL ARAGONÉS <i>CHISTABINO</i> | 219 |
| Nieus Luzía Dueso Lascorz | 223 |
| Nota final de la autora | 229 |
| Bibliografía | 231 |

MARGARITA JIMÉNEZ LAMBEA⁹⁶

Aunque nació en Cartagena (Murcia) en 1908, lugar en el que su padre Apolonio Jiménez Jiménez, maestro, trabajaba, no obstante, como armador de barcos, la temprana muerte de este en 1917 obligó a su madre Teresa Lambea Benaul a trasladarse con sus cinco hijos (uno de ellos póstumo) a Aragón, donde residía su familia, y a trabajar como maestra.

De nuevo, la amistad de Juan Moneva con la familia Lambea Benaul fue la que permitió que, ejerciendo de maestra en Pina de Ebro (Zaragoza), su madre Teresa recogiera, como se ha comentado, palabras aragonesas de dicha localidad, para el proyecto de *Diccionario aragonés* del EFA, como pone de manifiesto la tarjeta encontrada en el *Fichero de voces aragonesas* de esta institución, y que la propia Margarita Jiménez Lambea, cuando realizaba sus estudios de Bachillerato en el Instituto General y Técnico de Zaragoza, comenzara a trabajar en el Estudio.

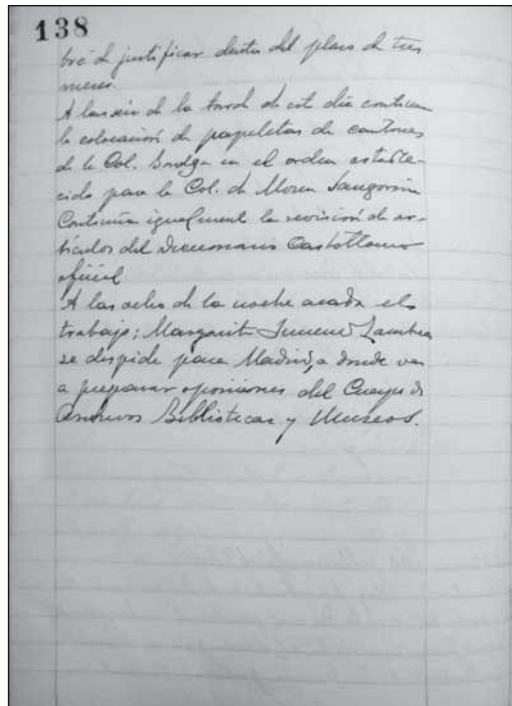
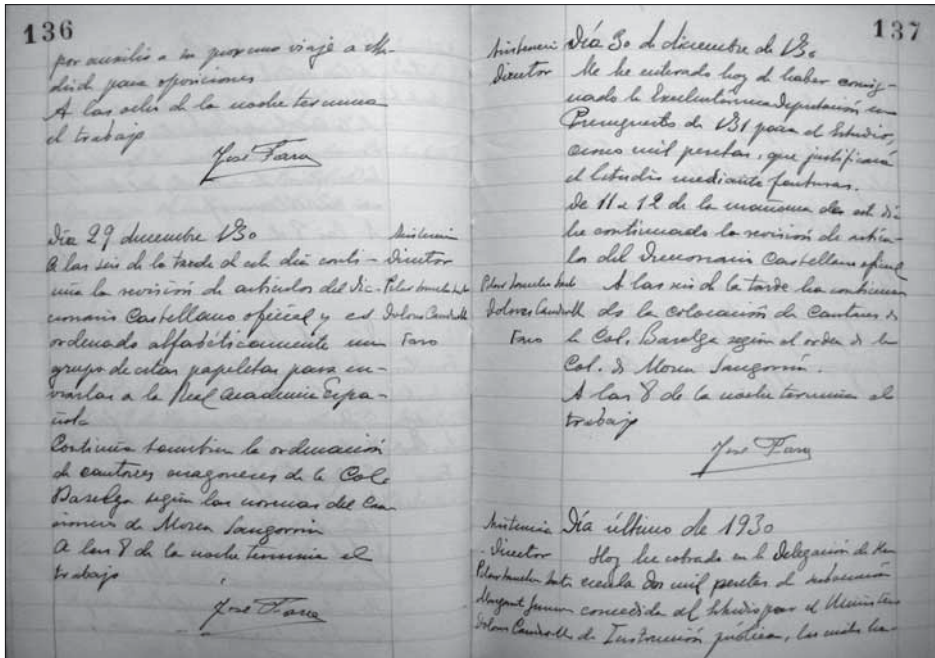
En concreto, Margarita Jiménez Lambea, que consiguió el Grado de Bachiller en 1926 y que realizó su Licenciatura en Filosofía y Letras, en la Sección de Historia de la Universidad de Zaragoza, entre 1926 y 1930, empezó a asistir al EFA el 17 de enero de 1924. Unos meses después, el 30 de junio de 1924, figura, en los *Libros diarios*



Margarita Jiménez Lambea, en su etapa universitaria en Zaragoza

de trabajos del EFA, como aspirante a secretaria redactora de la entidad, puesto que aparece ocupando, de acuerdo con la misma fuente, el 28 de

96. La breve reseña que ofrecemos de la vida de Margarita Jiménez Lambea se ha elaborado a partir de los datos que sobre ella constan en su expediente académico universitario, conservado en la Secretaría de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza, en el Archivo Central del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte y en el Archivo General de la Administración, ambos en Alcalá de Henares (Madrid), en el Archivo de la Dirección General de Costes de Personal y Pensiones Públicas, en Madrid, en los *Libros diarios de trabajos* del EFA (1915-1930) y de la información que nos han facilitado sus sobrinos Carmen y Faustino Jiménez Muro.



Los Libros diarios de trabajos del EFA se cierran con la referencia a la despedida de Margarita Jiménez Lambea, que marcha a Madrid, para preparar las oposiciones al Cuerpo Auxiliar de Archivos, Bibliotecas y Museos

octubre de 1925, poco antes de que el Estudio cesara en sus funciones en su primera época. Al ser restablecidas estas en 1930, Margarita Jiménez Lambea permaneció en el cargo de secretaria hasta el último día del que hay constancia de la labor desarrollada en el EFA, el 31 de diciembre de dicho año. En este sentido, hay que señalar que, unos días antes, el 27 de diciembre, Juan Moneva, concedor de la delicada situación económica de la familia desde la muerte del padre de Margarita Jiménez Lambea, entregó a esta “doscientas cincuenta pesetas por auxilio a su próximo viaje a Madrid para oposiciones” (EFA, 1915-1930: 27 de diciembre de 1930) y que, precisamente, los *Libros diarios de trabajos* del EFA se cierran con la referencia a la despedida de esta secretaria, ya que, terminada su Licenciatura con la calificación de Sobresaliente, dejaba Zaragoza y su puesto en el Estudio, para preparar las oposiciones al Cuerpo Auxiliar de Archivos, Bibliotecas y Museos en Madrid:

Día último de 1930

Director, Pilar Sánchez Sarto, Margarita Jiménez, Dolores Caudevilla (...)

A las ocho de la noche acaba el trabajo; Margarita Jiménez Lambea se despide para Madrid, a donde va a preparar oposiciones del Cuerpo de Archivos, Bibliotecas y Museos (EFA, 1915-1930: día último de 1930).

Margarita Jiménez Lambea no desaprovechó la ayuda ni la oportunidad que salieron a su encuentro y logró ingresar en dicho Cuerpo, de tal manera que, en cumplimiento de la Orden Ministerial de 23 de diciembre de 1932, fue nombrada Auxiliar del mismo y destinada al Archivo de Hacienda de Castellón de la Plana, donde tomó posesión el 7 de febrero de 1933.

Permaneció allí hasta el 15 de julio de 1935, fecha en la que se trasladó al Archivo de la Corona de Aragón, en Barcelona. Unos meses después y con carácter provisional, el 1 de noviembre de 1935, pasó a prestar sus servicios al Archivo Histórico Nacional, en Madrid. Fue en



Margarita Jiménez Lambea, hacia 1937, cuando trabajaba en el Archivo Histórico Nacional y, a causa de la Guerra Civil, fue trasladada al Archivo Regional de Valencia

este lugar donde la sorprendió el comienzo de la Guerra Civil y fue trasladada entonces al Archivo Regional de Valencia, donde estuvo hasta el 30 de marzo de 1939.

Terminada la Guerra Civil, para reingresar en el Cuerpo y volver a su antiguo destino del Archivo de la Corona de Aragón, Margarita Jiménez Lambea contó, como en el caso de María Moliner, con el apoyo de Juan Moneva quien declaró a favor de ella, como puede leerse en las siguientes palabras:

Garantizo la persona de doña Margarita Jiménez Lambea, a la cual conozco de siempre, y a su familia desde hace cincuenta años (...)

Juan Moneva y Puyol

Abogado, Catedrático en la Universidad de Zaragoza, correspondiente de la R. Academia Española⁹⁷.

De esta manera, Margarita Jiménez Lambea se reincorporó al Archivo de la Corona de Aragón el 20 de junio de 1939 y permaneció en él hasta que, de nuevo, se trasladó a Madrid en 1940: primero, al Registro General de la Propiedad Intelectual, donde tomó posesión el 1 de junio de 1940; después, en virtud de concurso y por

97. Declaración inédita de Juan Moneva, con fecha 20 de abril de 1939, sobre Margarita Jiménez Lambea, con motivo del expediente de depuración instruido a esta última (Archivo del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte, Alcalá de Henares -Madrid-).

Orden Ministerial de 21 de julio de 1943, a la Junta de Intercambio y Adquisición de Libros y Revistas para Bibliotecas Públicas y Depósito de Libros, más tarde denominada Depósito de Libros y Cambio Internacional y, también, Servicio Nacional de Lectura y del Cambio Internacional, donde estuvo hasta el 28 de agosto de 1961; y por último, a la Biblioteca de la Escuela de Peritos Industriales, destino en el que se jubiló en 1978.

Casada con José María Estrems Méndez, también perteneciente al Cuerpo Auxiliar de Archivos, Bibliotecas y Museos, compartió con él,

como recuerdan sus sobrinos Carmen y Faustino Jiménez Muro, por un lado, su vocación y un gran sentido de la responsabilidad hacia la profesión que ejercieron y que hizo popular, entre sus compañeros y familiares, la frase que, siendo novios y matrimonio, repetían, “el Estado nos paga para que trabajemos, no para que nos miremos”, y, por otro, un generoso altruismo, basado en un fuerte sentimiento religioso, que los llevó a compartir su salario con los más necesitados hasta su fallecimiento, ocurridos ambos en Madrid, el de su marido, en 1974, y el suyo, en 1996.